

Semantización política y personal de una imagen: la virgen de Guadalupe

Anna M. Fernandez Poncela*

RESUMEN: *Se persigue mostrar la concepción y significación de la imagen de la virgen de Guadalupe desde una perspectiva multidisciplinaria, plurisemántica y un enfoque cualitativo-testimonial. A través de las opiniones y percepciones de un grupo de jóvenes estudiantes se abordará este fenómeno, centrado en dos aspectos: lo psicológico, personal y familiar por un lado, y de otro lo étnico, identitario y nacional, que son los pilares que sostienen el objeto de estudio. Asimismo se profundizará en torno a la instrumentalización política y la funcionalidad personal del mismo.*

ABSTRACT: *It is pursued to show the conception and meaning of the image of the Virgin of Guadalupe from a perspective multidisciplinary, plurisemántica and a qualitative approach testimony. Through the opinions and perceptions of a group of student youths will be approached this phenomenon, centered in two aspects: what is psychological, personal and familiar on the one hand, and of other what is ethnic, identity and national, that they are the pillars that support the object of study. Also it will be deepened in connection with the political and the personal functionality of the same.*

“**Y**o no soy religioso ni creyente, pero soy guadalupano”,¹ esta expresión que había escuchado en varias ocasiones, al oírla de boca de un joven alumno universitario en un salón y en medio de una clase, con un tono de voz enfático, firme y profundo, no dejó de sacudirme en lo más hondo. Vinieron a mí de golpe todas las lecturas que indicaban que en México la religión católica se consolidó a través de la virgen de Guadalupe, y que al contrario de otros lugares, no entró con la palabra y los hechos, sino se introdujo a través de los ojos y el corazón. [Flores, 1995; Rivera, 1998]

Aquí inicié mi procesión y peregrinaje a la basílica del conocimiento del tema —reflexiones y sentimientos—, recordando viejos textos leídos y comparándolos con nuevos hallazgos, reflexionando todo al calor de mis trabajos de cultura popu-

* UAM-Xochimilco

¹ Este comentario surgió espontáneamente en una clase, tras la lectura, presentación y discusión de un texto sobre el tema.

lar² que habían rozado las religiones, pero nunca se habían sumergido en su estudio.

PRESENTACIÓN:

POLISEMANTIZACIÓN DE UNA IMAGEN

Actualmente existe una apertura en las ciencias sociales que cada vez tiene más en cuenta la afectividad [Fernández C., 2000] y los sentimientos [Heller, 1982, 1989], y se apoya en el enfoque de la construcción social de la realidad [Berger y Luckmann, 1989] y en las representaciones sociales del construccionismo [Ibáñez, 1988], e incluso es conciente de la invención de la tradición [Hobsbawm y Ranger, 1987] y el arte de la resistencia en los dominados [Scott, 2000], así como, su reestructuración en general. [Wallerstein, 1996]

Qué es mejor, tumbarse en el diván del psicoanalista o rezarle a la virgen, contarle tus problemas a tu amiga u ofrecer una veladora a un santo, intentar escapar al ir de compras, refugiarte en el alcohol o en la fe. Ya pasaron los tiempos en que la religión era considerada el opio del pueblo, ya dejamos atrás las épocas en que la técnica iba a resolverlo todo y la ciencia nos haría felices. ¿Dónde quedó la parte espiritual?

Tiempos frescos para la reflexión social, tiempos nuevos para la revisión investigadora. Hoy vivimos tiempos de cambio en cuanto a liberarnos de los corsés de las disciplinas y las corrientes y enfoques de los estudios sociales; unas y otras son importantes, sin embargo, sus limitaciones a veces incomodan y coartan la libertad y alcance de algunos estudios.

Estoy pensando, por ejemplo, cómo ya desde hace un tiempo se ha dejado de santizar a las telenovelas y se habla más de un diálogo entre codificadores y descifradores, o en todo caso, se reconoce lo positivo de su consumo en cuanto al proceso de identificación-liberación-distracción —exorcismo de frustraciones— del público femenino, por ejemplo [Martín Barbero, 1993]; y no sólo lo negativo de la reproducción del estereotipo tradicionalmente asignado a la población femenina o la dominación maquaviélica de los empresarios televisivos.

Estoy pensando también en cómo se abren paso visiones más abiertas en cuanto al consumo, ya no es sólo una imposición de empresarios, comerciantes y publicistas, enfocándose la parte identificadora-liberadora, como expresión de la fantasía y el deseo, e incluso el aspecto de coparticipante con las y los consumidores en cuanto a dictar patrones y modas, según los tiempos. [Mica Nava, 1992]

Cuestiones similares podríamos argumentar en torno a las ferias y fiestas popu-

² Véase: Fernandez Poncela, Anna M. 1999, 2000a, 2000b y 2000c.

lares, pues no sólo responden originalmente, en su mayoría, a una imposición eclesiástica en torno al santo patrón, ni a los intereses comerciales de productores e intermediarios más adelante o en paralelo, ni siquiera al proyecto local-nacional como estrategia política-identitaria desde el Estado más recientemente. También es aconsejable observar el consenso creado entre los participantes en el sentido de su mantenimiento y reproducción, de cambio y variación, así como la multisignificación y la diferente apropiación de las y los actores sociales desde diversos intereses y puntos de vista.

Esto es, hay una relación social y de poder bidireccional y polisémica, no unidireccional y unívoca [Foucault, 1988a y 1988b]. Las personas no somos sujetos total y maquiavélicamente manipulados, y tampoco desarrollamos un libre albedrío total. La cultura hegemónica impera, pero está hecha de intercambios, negociaciones, aceptaciones, acuerdos y consensos. [Gramsci, 1977]

Llegó el tiempo en que se rompen los mitos en torno a hombres y mujeres y sus construcciones genéricas en México [Gutmann, 2000] y el mundo. [Heller, *ob.cit.*; Fernandez C., *ob. cit.*]

Me gustaría que el acercamiento al estudio de la virgen de Guadalupe, y lo que implica para creyentes y la población en general, fuera visto de la misma manera y con la misma mirada liberadora de duros dictados científicos, trasnochadas y rígidas perspectivas académicas, u ortodoxos discursos antirreligiosos o antimíticos. No desearía una mirada desde la perspectiva instrumental del catolicismo oficial o la política mitificadora estatal bañada de exhuberante nacionalismo patriótico. Y que se tuviera en cuenta la importancia, tantas veces soslayada, de los sentimientos de individuos y colectivos. [Heller, 1989; Fernández C., *ob. cit.*]

Existen numerosas investigaciones amplias, profundas y buenas en torno a la virgen de Guadalupe; también una extensa información oficial de la Iglesia y del Estado, la cual se reproduce por medio de la educación en los medios masivos de comunicación. [Lafaye, 1977; Nebel, 1996] Pero creo que todavía falta la visión subjetiva sobre qué representa esta imagen para la gente, valorando los aspectos sociales-políticos y personales-subjetivos, más allá de las explicaciones unidimensionales o científicas. Esto es el propósito del texto, a través de lo que opinan al respecto las y los jóvenes estudiantes universitarios, a modo de una primera aproximación de carácter muy general. ¿Qué piensan y qué sienten acerca de la imagen de la virgen? ¿Qué significa para ellos como personas individuales? ¿Qué consideran que significa para México?³

³ La información vertida se basa en 22 redacciones realizadas por alumnos (as) del Taller de lectura, lógica y redacción de la UAM-Xochimilco, grupo SC04, en abril del 2000: participaron 12 jóvenes y 10 chicas, de 19 a 25 años. Después de leer y comentar el texto "La Virgen de Guadalupe" de Félix Báez-Jorge, surgió en el aula la inquietud de realizar un ejercicio sobre este tema.

LO PSICOLÓGICO-PERSONAL-FAMILIAR: SOL⁴ Y NEBULOSAS⁵

Empezaremos por lo más íntimo. Es evidente la fuerza de la imagen de la virgen de Guadalupe en la sociedad mexicana, que según Wolf [1972] se fundamenta en la tradición familiar y en el mismo entramado de sentimientos y afectos, y relaciones de parentesco en la familia desde la infancia, y que mucho tiene que ver con la mujer-madre y sus características, misma que no trataremos en este texto.⁶ Lo que sí se debe tomar en cuenta es que en la actualidad:

La situación económica crítica por la que atraviesan países como México ha hecho que se produzca, en un gran número de individuos pertenecientes sobre todo a los sectores marginados, una forma de concebir la religión como un modo de resolución de problemas inmediatos, es decir, como un intento de obtener la satisfacción de las necesidades del "aquí y ahora". [Lagarriga, 1999:72]

Estas necesidades, son intrínsecas al ser humano o a amplios sectores de la población, máxime si la imagen de la virgen de Guadalupe es una de sus primeras referencias en la endoculturación primaria y relacionada con el ámbito primigenio de la familia, en la cual se viene a la vida y desde la cual el ser adquiere su sociabilidad.

Varios argumentos en torno a la representación de la virgen de Guadalupe según los testimonios de las jóvenes van en este sentido:

La imagen de la virgen desde que recuerdo ha estado ligada a mi familia. Mi mamá conserva una figura de la virgencita, como le llama ella, que perteneció a mi abuela [. . .] Cuando tenía 9 o 10 años me llenaba de orgullo que la virgen de Guadalupe, la madre del hijo de Dios, se haya aparecido aquí en México. [L]

Otra muchacha reitera: "Parte de un sentimiento que es parte de la cotidianeidad de la familia" [Y], y es que:

Proveniente de una familia católica, recibí los primeros estímulos de ese sentimiento de amor y respeto hacia la virgen de Guadalupe, con los cuales fui creciendo. Por eso creo en ella, me enseñaron a creer en ella, me siento amada, protegida y acompañada por su presencia. [Y]

⁴ "Astro luminoso, centro de nuestro sistema planetario: la luz del sol". [Larousse, 1995:952]

⁵ "Materia cósmica celeste compuesta por una concentración de gas y polvo que se encuentra en la galaxia". [Larousse, 1995:716]

⁶ La perspectiva de la maternidad como una de las dimensiones del fenómeno guadalupano es tratado en otra reflexión sobre el tema, así como el aspecto religioso en general, y las diferencias de género. [Fernandez P., 2000d]

Además, “Si algún mexicano saliera del país y viera la imagen de la virgen, se acordaría inmediatamente de México, su familia y de todos los sentimientos que mueve esa imagen”. [Y] En esta explicación se ve claramente cómo la interiorización al culto mariano viene por tradición familiar, es algo que envuelve y sobrecoge a los miembros de la familia, pero además es anclaje de nacionalidad-familiaridad, de madres a hijas, o para los migrantes: unión familiar, comunión patriótica, identidad comunitaria, recogimiento espiritual.

Un joven reitera en el mismo sentido: “Olvidar un sentimiento de arraigo hacia lo que es parte de la familia —y por herencia pasa a formar parte de tu propia existencia— es realmente difícil” [JA], como justificando la creencia e identificación con la virgen.

Mientras otra chica se expresa de la siguiente manera:

[. . .] es para mí más que una imagen, ya que la respeto y la quiero y sé que ella me acompaña donde quiera que yo vaya, y está ahí siempre en cualquier lugar conmigo; desde pequeña y con mi religión católica me han enseñado que es la que intercede por nosotros ante Dios nuestro señor. [M]

La virgen evita el desasosiego de la soledad y es, además, un símbolo protector que representa todo lo bueno y ofrece cobijo, confianza y un sinfín de bondades afectivas y psicológicas muy importantes:

[. . .] para mí es muy importante, es algo inexplicable. Mirando su imagen provoca en mí un sentimiento de ternura, amor, paz, protección y sobre todo es alguien que me hace sentir su consuelo cuando más lo necesito. Es una forma de expresar la vida misma de un individuo. Es más que una deidad, es algo que existe, que podemos sentir, es alguien a quien se puede recurrir cuando estamos en una situación de desamparo, ella nos da el consuelo que necesitamos. Siempre he creído en la virgen de Guadalupe como lo que es: un ser que no está presente físicamente, pero que vive en mi corazón ayudándome cuando más lo necesito. [AX]

Otra jovencita añade:

[. . .] es mi protectora, amiga, madre, es con quien puedo hablar sobre cualquier cosa, es mi confidente, es la mejor amiga que puede tener cualquier persona. Ella está cuidándome. Ella siempre está ahí para cuando se la necesita, con un amor desinteresado y sin distinción de raza, clase social, edad, etcétera [. . .] es de quien podemos recibir el amor más puro, porque no necesitamos hacer cosas que le agraden o dejar de hacer otras para que nos quiera como lo hace, o para que no se aleje de nosotros. Ella está en todos lados, nos observa todo el tiempo, no se cansa de escucharnos, ni de pedir por nosotros. [AY]

El discurso es muy similar en los testimonios recabados de varias muchachas: "Desde pequeña me inculcaron una devoción y fe hacia ella, ya que en mi casa son creyentes de la religión católica, pero nunca me explicaron por qué debía ser así". [YV]

También los muchachos, quizá no con la misma frecuencia, ni tampoco con la misma intensidad, se hacen eco de sentimientos similares:

Desde niño mis padres me inculcaron que la virgen era nuestra madre mayor [...] y que cualquier imagen que encontráramos teníamos que respetarla y venerarla. Cuando iba a la primaria —una escuela con doctrina religiosa— me enseñaron lo hermosa y grandiosa que era, lo importante que era para los católicos. Los 12 de diciembre hacíamos obras de teatro; era muy emotivo. En ese momento de mi vida la virgen representaba algo muy importante en mi vida. Conforme fui creciendo, poco a poco le fui perdiendo el interés y el respeto. Esto se debe a que cuando entré a la secundaria ya no escuchaba ni una sola palabra acerca de la virgen [...] a los maestros no les gustaba hablar del tema, parecían querer decir "no quiero hablar de tonterías" [...] mis compañeros, al no provenir de la misma primaria que yo, no le daban importancia y hasta bromeaban. Cuando estudié bachillerato se dio una ruptura total de lo que pensaba [...] en comparación con mi infancia. Quizá se deba a los comentarios de los maestros [...] nos decían algunas cosas que no tenían lógica [...] De acuerdo a estos comentarios me fui haciendo demasiado escéptico, a todo le trato de encontrar la respuesta lógica. [F]

Esta narración es muy importante, ya que se reitera en varios jóvenes, de ambos sexos, pero preferentemente del masculino. El género femenino dudó, pero superó esta situación, mientras el masculino se inclinó más por la lógica racional.

LA DUDA, TRAUMA, EL PARTEAGUAS ADOLESCENTE

Hoy por hoy, hay tantas cosas que se dicen y que he leído con respecto a su aparición y simbolismo, que me han hecho pensar muchas cosas, como el hecho de si es verdad que existe [...]. Antes, para que se pudiera colonizar el nuevo mundo y cambiar la religión y las imágenes de los dioses, fue necesario obligarnos a la fuerza y hasta engañarnos para poder establecer sus imágenes y creencias en nosotros. [M]

dice una joven, mientras otra añade en tono similar:

El entusiasmo que sentí se convirtió en confusión cuando un profesor de la escuela secundaria dijo que la aparición sólo correspondía a un intento de los conquistadores españoles para que la gente aceptara la religión católica. Esta revelación me llevó a considerar que tal vez era cierto el argumento del profesor, pero nadie hasta hoy puede comprobar si fue cierta la aparición o no. Aunque mi entusiasmo se vino un poco para abajo, en realidad no era y no soy muy devota de la virgen de Guadalupe ni de otro santo. Cuando rezo me diri-

jo a Dios, pero siempre guardo respeto por ella, ni niego de forma tajante su existencia, de lo que sí estoy segura es que la virgen es la madre de Jesús, llámese como se llame. [L]

En realidad, fue una especie de trauma para algunos el enfrentarse en un momento dado de sus vidas a otras versiones del asunto. En general, de aquéllas personas que negaban la existencia de la virgen, la utilización político-religiosa de la aparición, y además de boca de quien merecía su respeto y estaba en una posición superior de autoridad y conocimiento: el maestro (todos lo citan en masculino).

Para otras personas las dudas significaron un parteaguas, y llegaron a cambiar sus creencias en esta etapa tan importante como es la adolescencia. Una joven argumenta:

Quando era niña solía admirarla, respetarla y hasta apreciarla. Tal vez mis padres en cierta forma me inculcaron estos sentimientos hacia este personaje, pero las cosas y los sentimientos suelen cambiar a medida que pasa el tiempo: uno descarta y adopta la ideología que va de acuerdo con nuestra persona y cumple con nuestras expectativas. Esto fue lo que pasó conmigo. Antes era creyente católica y creía en la virgen de Guadalupe, pero ahora, al tener formado mi propio criterio y mi propia conciencia de lo que me conviene, me doy cuenta de esas falsedades, manipulaciones, engaños y abusos por parte de la Iglesia Católica [. . .] que se ha llegado a inventar a la virgen de Guadalupe para tener al pueblo entretenido en su propio fanatismo, y así de esa forma el gobierno pueda disfrazar maniobras y fines políticos, y por parte de la iglesia, para sacarle dinero al pueblo. Por esas mismas razones prefiero dirigir mi fe, amor, fidelidad, cariño, entrega a Dios directamente, porque creo que entre él y nosotros, sus hijos, el único que puede servir de intermediario es su hijo Jesús, ya que por eso vino al mundo y dio su vida por nosotros. En realidad me da mucha tristeza por parte de los católicos que le dedican más amor y atención a la virgen que al propio Dios. Son sus decisiones y yo las respeto, pero no dejo de sentir esa tristeza. [MC]

En este sentido, otra joven manifiesta no haberse planteado las situaciones anteriormente expuestas y de mantener sus convicciones hasta la fecha:

Mis padres pertenecen a la religión católica y desde niña me han inculcado que la virgen de Guadalupe es muy importante. Con el paso de los años yo he podido tomar mis propias decisiones, y hoy en día, cada 12 de diciembre procuro ir a la Villa para festejar y felicitar a la virgen. En realidad no sé si se trata de una costumbre o de un sentimiento [. . .] Hoy que me puse a pensar qué significa la virgen de Guadalupe para mí, me encontré con que no sabía qué contestar [. . .] Nunca me había cuestionado acerca de su significado [. . .] Ella pertenece a mi identidad como mexicana, porque la visualizo como a una madre que cobija a sus hijos y les brinda un amor incondicional. [E]

En todo caso, sí que hay un replanteamiento generalizado, como el de este muchacho, enfocándose en cuestiones de índole social:

[. . .] desarrollarse en un ambiente de fiestas religiosas y ser subordinado a la reverencia religiosa son cuestiones que en la infancia no se pueden cuestionar. Es preciso hacer ahora cuestionamientos que el mismo conocimiento científico y empírico te obligan a plantear: ¿dónde surge la mitificación de la guadalupana en mi propia vida? [. . .] Aquello en lo que se creía se perdió. Las imágenes de la desigualdad menguan la fe [. . .]. [JA]

Y añade en todo momento, reforzando la evolución y justificación de su ideología:

Pienso que al fin todo es cuestión de una serie de valores e identidades creadas como paranoia de la sociedad [. . .] A través de una imagen de piedra o madera es sometida la razón por la fe [. . .] Yo, como parte de un proletariado y de una clase media que lucha por alcanzar los modos de vida que la misma sociedad ofrece, miro a la imagen de la guadalupana con parcialidad, de manera moderada [. . .], pero con la necesidad imperiosa de racionalizar su existencia supuesta [. . .] La guadalupana es parte de una realidad mitificada que no existe en mi contexto personal. [JA]

Entre los muchachos hay una época en sus vidas que coincide en general con la secundaria, que les lleva a replantearse sus creencias respecto a la virgen. Unos se reafirman, otros cambian su visión, y otros matizan y relajan la creencia o la flexibilizan y relativizan:

[. . .] no significa tanto como Dios, pero eso no significa que no la respete y hasta cierto punto la venero [. . .] Desde pequeño me inculcaron la devoción y el respeto [. . .] Conforme he crecido y conforme he seguido estudiando y mis ideas han ido evolucionando, mi manera de pensar sobre la religión se ha transformado. Y no es que ponga en tela de juicio su existencia, pero sí he tratado de ver las cosas objetivamente, y siempre respetando las creencias de los demás. [J]

Esta etapa es un ámbito de luces y sombras, que enfocan a veces, oscurecen en otras, pero casi siempre desdibujan.

LA NECESIDAD DE LA FE EN GENERAL

Siempre aparece, de alguna manera y en alguna medida, el recurso de la fe como necesidad humana.

[. . .] debido a la educación que nos dan, nuestra cultura, nuestra tradición, o simplemente nuestra convicción o engaño en que vivimos, pero siempre está presente [. . .] ¿Qué sería de las personas si no creyera nos en algo o si no tuviéramos esperanzas? ¿Estaríamos vacíos? ¿Tal vez creemos en la virgen de Guadalupe o cualquier santo para salir de la realidad en la que vivimos? [M]

Es como la segunda parte de la reflexión anterior, en torno a la creencia de la existencia o no de la virgen. Las que superan la duda y mantienen la creencia, la justifican a través de la precariedad del ser humano sin esperanza:

Pienso que viviendo en este mundo, nos hace falta algo a qué aferrarnos, algo o alguien en que refugiarnos, y no hay nadie más que mi virgencita linda, que hace nuestra vida más llevadera; yo lo siento así. Sé muy bien que está allí y le rezo para que me escuche y atienda mis ruegos, y me haga sentir la paz que necesita mi alma para ser fuerte y ayudar a los demás. Cada mañana al levantarme siempre pienso en ella y con mucha humildad rezo para que me proteja del mal que puede atentar contra mi familia y contra mí, dándole gracias por dejarme ver la luz del día una vez más y gozar de la dicha de la vida. [AX]

Como se observa, se trata de un sentimiento de tranquilidad, de protección.

Pero hay más, mucho más, incluso desde la lógica racional. También se argumenta la necesidad de la fe, como parte del desarrollo psicológico, emocional y espiritual de las personas. Dice una chica:

He sentido el confort que representa creer en algo firmemente, ante las situaciones adversas que a veces se presentan. Podrá cuestionarse que sólo se trata de un autoconvencimiento, de un lavado de cerebro, de un simple proceso mental, pero yo me pregunto: ¿acaso no resulta más agradable y menos desgastante continuar con algo que enriquezca mi mente por medio de la fe? Porque si incluso los médicos aseguran que la gran mayoría de las enfermedades tienen un origen psicosomático y está en la mente del enfermo encontrar la salud, ¿qué de malo hay que la gente pretenda, a través de la fe, encontrar su salud espiritual? Claro que al estar en un proceso formativo mi intelecto, donde mi conciencia adquiere puntos de vista sobre todo científicos, a veces dificulta conservar mi religión y mi fe. [VB]

y otra prosigue:

Para mí significa una especie de guía espiritual, ya que siempre que me he sentido desesperada o con problemas hablo con ella más que rezar, pues le cuento todo lo que me pasa y siento un gran alivio, tal vez porque no me reprocha nada y creo que me está dando consuelo, sin cuestionarme nada de lo que digo y hago. Pero también me doy cuenta que uno se engaña al estar creyendo en algo que tal vez nunca ha existido de verdad, porque quién puede asegurar que la virgen de Guadalupe realmente se apareció [. . .] Sus milagros son verdaderos o sólo son un engaño colectivo creados por el poder de nuestras mentes o la Iglesia [. . .] Significa para mí esperanza, tal vez por la necesidad que tengo, y tenemos todos, por creer en algo bueno y limpio fuera de todas las vanidades del mundo terrenal. Tengo y tenemos que creer en algo espiritual. [YV]

Ante la incertidumbre del mundo y la existencia, se necesitan mitos, héroes y, por qué no, vírgenes:

Una obvia razón de la sociedad, en medio de la incertidumbre causada por el desempleo y la inseguridad que agobia a nuestros mexicanos, nada parece más natural que buscar consuelo en la religión. La crisis, se dice, abre el camino hacia la fe y hacer crecer todavía más la influencia poderosa del clero sobre la conciencia espiritual de los ciudadanos [E]

afirma un joven, y otro considera que “no hay persona que en un momento de su vida no haya hecho un rezo o una súplica a esta virgen de Guadalupe”. [E] Y quizá, esto es muy cierto.

UNA GUADALUPE EN TODAS PARTES Y PARA TODO

Y siendo coherente con la popularidad conocida y la necesidad aquí expresada, “En el siglo de la velocidad, Guadalupe se ha convertido en la imagen tutelar del conductor de camión y del piloto de avión. Colocada en el cuadro de mandos de todos los taxis de México, con la elocuente divisa: ‘Santa Virgen, protégeme’, la imagen conjuradora es velada por una lamparita roja que reemplaza a los cirios de antes” [Lafaye, 1977:407]. Coincido con Lafaye, especialista sobre el tema, en que el testimonio de las muchachas y muchachos concuerda con la presencia en todo momento y lugar de la virgencita, desde el altar, hasta el nombre, pasando por la estampilla en la cartera. “Es chistoso, pero en cada familia siempre suele haber una Guadalupe o un Guadalupe, así como en la tienda de la esquina, en la peluquería, en la pollería, en la panadería”. [MC]

No ha quedado en México lugar sin su presencia: en los pechos resplandecientes medallas, atenta al trabajo en los talleres y fábricas, en las cabeceras de las camas; vigilante en los pórticos, las calles, los caminos, los transportes; providente en los mercados y los espacios públicos, compañera en las luchas cívicas, en los nombres de los pueblos y de sus habitantes; confidente de su bolsillo; consuelo en sus penas, testigo en sus fechorías. [A]

[. . .] “amuletos en las calles, trabajos y casas”. [M] “Podemos comprobar el fervor mirando un taxi, un microbús, una cartera [. . .], también hasta en los grupos musicales vistiendo ropa con la imagen de la virgen”. [AX] Y es que se trata de:

[. . .] una constante en la vida diaria: comienza por la mañana cuando nos levantamos y miramos la imagen que tenemos en casa; sin decir nada nos confiamos a ella [. . .] Es una presencia continua en el metro, en la gasolinería o en el pequeño altar del camión o taxi. En la oficina, en la fábrica, en la escuela, en la milpa y, sobre todo, en nuestro pensamiento. Ella siempre está presente”. [A] [Amén]

Pero no sólo está en el nombre de la vecina o la hermana, de la colonia o el pueblo, en la pared de la tortillería y del taller mecánico, o en el taxi. Además su invocación

sirve para todo: “[. . .] ha sido expuesta contra las sequías, las inundaciones, las epidemias, los terremotos, las hambrunas, etcétera, e incluso su imagen fue tomada como un estandarte político y liberador de la opresión española”. [YV] “No se puede pensar en un México sin la protección de la virgen de Guadalupe y en una virgen de Guadalupe sin un pueblo al cual proteger”. [A] Y aquí pasaremos a analizar el segundo punto: la cuestión nacional y social, según los testimonios recabados entre las y los jóvenes.

LO ÉTNICO-IDENTITARIO-NACIONAL: LA CLARIDAD⁷

Cuando pasamos de lo personal y subjetivo a lo nacional y popular, la cosa cambia: y se hace la luz. Las dudas desaparecen, pueden creer o no en su existencia; sin embargo, lo que está claro es que más allá del fenómeno y del sentimiento religioso hay una realidad como símbolo nacional insoslayable, sea invención o no, eso es lo que menos importa, lo destacable es el consenso en este sentido, donde las dudas se desvanecen como por arte de magia, y la claridad deja atrás a las sombras, y ése sí que existe como símbolo de México por encima de todo y de todos.

Como ya se consideraba desde antiguo:

En este clima de fin del mundo,⁸ la imagen de Guadalupe del Tepeyac manifestó su eficacia terapéutica (muy conocida desde los orígenes de la devoción), a una escala numérica que le hizo pasar de golpe de protectora de cada uno de los devotos en particular al rango de salvadora de todo el cuerpo social. [Lafaye, 1977:348]

Luego devendría en emblema nacional de mexicanidad en las insurrecciones y guerras de Independencia, frente a la española y gachupina virgen de los Remedios.⁹

Estandarte de combate político independentista —de Dolores, Modelos, Guadalupe Victoria— y revolucionario —Revolución Mexicana— y, sin temor de exagerar, hasta en nuestros días, pues varios muchachos en su testimonio sobre el tema mencionaron el incidente en la campaña política de Vicente Fox hacia la presidencia en el 2000, cuando quería aparecer junto a su imagen: “Los políticos usan su imagen para que la gente les apoye” [VR]; “ahora también se usa en la política para ganar votos”. [J]

⁷ “Claridad de claro, luz: la claridad del día”. [Larousse, 1995:236]

⁸ “Con referencia a los primeros años de la Colonia, en los cuales hubo grandes inundaciones en la ciudad de México, y sobre todo epidemias por todo el país, lo cual diezmó a la población indígena. Esto se ligaba con los grandes cataclismos bíblicos y el fin del mundo catastrófico de los soles azteca”. [Lafaye, 1977]

⁹ Por otra parte, muy ligada a la noche triste.

Se podría decir que la imagen de la virgen de Guadalupe pertenece a una selección de la llamada "cultura de conquista", con una función determinada en el proceso de dominio. También es adoptada por los indígenas, realizando una reelaboración cultural ante los vencedores, como selección y estrategia de sobrevivencia. Se trataría en suma de una formación cultural propia del régimen colonial, consensuada entre vencedores y vencidos, como acomodación de coexistencia [Warman, 1992].¹⁰

La cuestión nacional, como ya se ha mencionado antes, las y los jóvenes estudiantes la tienen muy clara, sin duda: "Se ha convertido en un símbolo nacional". [Y] "La mayoría de los mexicanos nos vemos unidos e identificados con la imagen de la virgen". [Y] "[. . .] es morena y su ropa es sencilla como el pueblo, es por eso que le tenemos una adoración y una identidad sin precedentes". [M] "El manto es el universo que ella lo carga con todos los pecados de su pueblo mexicano". [M] La identidad puede ser religiosa, étnica, social, nacional, no importa, siempre hay argumentos a favor del tema:

[. . .] significa una gran identidad para con cada uno de nosotros los mexicanos. Es una imagen que nos representa, ya que aparte de que apareció en México, también es morena como nosotros. También por su apariencia sencilla y humilde, amable y tierna. [M]

Definitivamente es prolongación de la identidad: como pertenencia e identificación con y a la vez diferenciación de: "Los mexicanos que van a trabajar al extranjero siempre llevan una imagen de la virgen de Guadalupe". [M]

Para una parte de México, significa mucho. Es un personaje con mucha fuerza, la cual se impone de forma significativa, no sólo en México sino en muchos otros países. En la actualidad está considerada como la Emperatriz de América. [MC]

Y es que, como decíamos al principio de estas páginas: "Nadie puede decirse mexicano sin antes decirse guadalupano". [A] Se trata de una apropiación muy peculiar; la importancia de la virgen pareciera que viene dada por su aparición en México, y no siempre a la inversa, esto es, la importancia de México por la aparición de la virgen: "[. . .] consideraba a México un país muy especial [. . .] y además con la piel morena como la mayoría de los mexicanos tenemos el color de piel". [L]. Se insiste una y otra vez en este último punto.

¹⁰ "De este modo, respondería a una revolución cultural de lapsos cortos y gran intensidad, impactante y de carácter radical, más allá de las teorías sobre los cambios profundos, en el sentido de lentos, continuos y graduales". [Warman, 1992]

LAS CONTRADICCIONES

La patria por encima de todo, sólo debajo de la virgen, faltaría más, “[. . .] se ha convertido en un culto patriótico” [YV], es “el símbolo más representativo de esta nación”. [J] Una patria que está determinada en primer lugar por lo indígena, luego por lo mestiza, que es por antonomasia la mexicana:

Los pueblos de todo el mundo siempre han necesitado de creencias y religiones para refugiarse en algo. La virgen de Guadalupe representaría sin lugar a dudas eso y más [. . .] Desde su aparición los indígenas se identificaron con ella, al relacionarla con una divinidad azteca, su color [. . .]”. [MA]

Todo ello no sin sus contradicciones, como por ejemplo el decir: “[. . .] los mexicanos nos sentimos identificados por el color de la piel, por el hecho de que se le apreciara a un indígena” [E], siendo que quien así se expresa es una muchacha güera. O “[. . .] todos los mexicanos somos católicos y mucho más guadalupanos”. [AY], como borrando la diversidad religiosa. Sería más exacto decir en todo caso que “la mayoría de los mexicanos cree en la virgen de Guadalupe” [VR], como apunta otra chica.

La transmisión automática del guadalupanismo de generación a generación se da por sobreentendido como algo de lo más natural del mundo, como se hereda la forma de la nariz o el color de los ojos: “Soy mexicana y, por lo tanto, igual que el resto de los humanos nacidos aquí. Somos guadalupanos, creemos y legamos esa fe a todos los que están por llegar”. [VB]

Siempre hay la contraparte, o el contrapeso, aquellas personas que no creen, pero siempre, eso sí, dicen sentir mucho respeto:

[. . .] un gran porcentaje de mexicanos no creen en ella, por el hecho de ser de otras religiones, o tener otra ideología, o simplemente ser ateos. Para aquella parte del México católico guadalupano es alguien muy importante [. . .] pero para la otra parte de México que no cree le es indiferente, y lo único que puede inspirar en ellos es respeto”. [MC]

Si bien estas expresiones son las menos:

Casi se podría afirmar que es el máximo símbolo de la identidad nacional de México, pues para la mayoría de las personas ser mexicano es ser devoto de la virgen de Guadalupe [. . .] Incluso rebasa a la religión, porque hay personas que siendo católicos no ejercen totalmente su religión, pero sí ponen en primer lugar, y ante todo, a la virgen de Guadalupe. En los hogares mexicanos puede no haber ninguna otra imagen religiosa, pero una imagen de ella no puede faltar. [L]

APROPIACIÓN

Todo ello revela una suerte de vocación o destino irremediable y al cual la persona, al parecer, no puede sustraerse: “El destino de un mexicano es ser guadalupano, católico o no. El mexicano siempre es guadalupano. La fuerza que posee la virgen de Guadalupe no es la fuerza que Dios le concedió, es la fuerza que el pueblo mexicano le ha otorgado durante más de medio milenio”. [A] Y se llega a una especie de apropiación, como dirían los expertos:

La simple idea de un ciudadano moderno, de ser miembro de un cuerpo social, tal vez era menos importante que el antiguo sentimiento religioso de ser miembro de una superhermandad de los “hijos de Guadalupe”, símbolo de una nación impregnada de sentido patriótico, en un país escogido por la misma Virgen. Y esto significa que México es único: “¡Como México, no hay dos!” [Nebel, 1996:162]

O como lo señala uno de los muchachos consultados:

Mi virgen de Guadalupe no es la del arzobispo Zumárraga, no es la de Juan Pablo II, y tampoco la que le tributa una insoportable fortuna al Vaticano. Mi virgen es la que representa mi raza y la que mantendrá a México unido para siempre”. [A]

Incluso, “se dice que es tan mexicana, que prefirió estar en México que en el cielo”. [G] Y es que “Tratar de negarla sería tanto como no reconocer que eres mexicano”. [MA] En conclusión, se dice: “podremos no ser católicos pero sí guadalupanos”. [G]

LO TRANSCLASISTA Y TRANSCULTURAL

Existen, por supuesto, otras versiones y valoraciones menos positivas sobre el significado de la virgen: “Desde mi particular punto de vista [. . .] es la esencia misma de un sincretismo cultural [. . .]: la cultura azteca y la occidental representada por los españoles [. . .], un medio ideal de sojuzgamiento [. . .] para mantener el dominio y el control social”. [T]

Dado que históricamente y actualmente somos víctimas de una transculturación de todo tipo, no podemos dejar fuera un elemento que representa la directriz de la vida de muchos mexicanos [. . .], uno de los principales pilares conformantes de la identidad del mexicano. [T] Desde la llegada de los españoles a México se pretendió por todos los medios implantar sus creencias, costumbres, leyes, que darían al país una forma de identidad nacional, siendo la virgen de Guadalupe la mayor representante del nacionalismo mexicano”. [MA]

Estos testimonios de muchachos son muestra de la conciencia que existe de la transculturalidad y también del transclasismo existente en esta comunión, con lo bueno y lo malo que este fenómeno posee.

Símbolo de unión, forjadora de nacionalismo, borradora de diferencias de clase, étnicas y culturales, o hermanaadora de las mismas. Sin límites posibles de tiempo y espacio. [Báez-Jorge, 1995]

Aunque se afirma que “Lo importante es que se apareció ante los pobres, desamparados, a los que estaban bajo el yugo de los españoles” [AX], también se dice que:

Los seguidores no son de determinada clase social, pero los que creen mucho en ella son principalmente los campesinos y los indígenas, ya que encuentran muchas similitudes con los rasgos de ella [. . .] Es una mujer con rasgos o facciones indígenas, que además decidió aparecérselo a un joven indígena, lo cual hace pensar a la gente que tiene preferencia por la gente humilde y sencilla. [AY]

Y es que de alguna manera, “En México todas las clases sociales están unidas en la veneración a la Guadalupana, que representa a la patria mexicana en todo el mundo. Esta veneración, creo yo, se ha convertido en un factor de unidad nacional”. [YV]

Un muchacho dijo: “[. . .] a falta de una buena herencia material, las familias entregan la bandera de Guadalupe a sus primogénitos”. [JA] Y otro añadió: “[. . .] ha permeado todas las capas de la sociedad mexicana, ya no es de ricos ni de pobres, es la madre de todos, común denominador de las identidades nacionales que existen en México”. [P] Y hasta:

Lo que me resulta extraordinario es que a veces una persona profesionalista o con grado académico elevado no deja de sentir respeto por ella y, a veces, hasta de encomendársele. Para mí este fenómeno refleja el poder y sentimiento de identidad que tiene en los mexicanos de todas las clases sociales. [J]

Toda una epifanía patriótica, según Lafaye [1977], signo de diálogo y sincretismo entre dos culturas, o quizá tres. El otro diálogo cultural, el satanizado por obra y gracia de la voluntad popular, es el discurso hegemónico que existe sobre la Malinche. [Bartra, 1987] Un “símbolo maestro”, dice Nebel [1996], “que pareciera abarcar las más grandes esperanzas y anhelos de toda la sociedad de una nación”. [Nebel, 1996:146] Una comunión cultural a la vez plurisemántica.

SÍMBOLO DE LIBERTAD Y LIBERACIÓN

Es símbolo de libertad y liberación. Esto se observa tan sólo al repasar la historia y su utilización nacional, social y política, como muestran los expertos [Lafaye, 1977;

Nebel, 1996], y también como los jóvenes señalan en sus exposiciones: "Todos los mexicanos tenemos una gran adoración, devoción y fe [. . .], porque significa libertad y esperanza". [YV]

CONCLUSIÓN:

INSTRUMENTALIZACIÓN POLÍTICA

Y FUNCIONALIDAD PERSONAL

La religión ha sido calificada de escape, ¿pero no lo es el cine, la televisión, la literatura, el turismo, o incluso el psicoanálisis o toda la gama de terapias psicológicas y esotéricas que existen en nuestros días? La religión puede ser vista como alienación social y personal, y también como cobijo espiritual comunitario e individual. Los mitos, héroes y dioses se crearon inicialmente como una estrategia humana para dominar la angustia de una naturaleza hostil, como protectores de personas y comunidades frente a lo desconocido, la incomprensión de la naturaleza y, por supuesto, también de la estructura social, la crisis económica, la sinrazón existencial. Ahí está la importancia de la religión y de la figura de la virgen, como algunos testimonios han dado fe de ello. Si las terapias psicológicas ayudan en su caminar a los seres humanos, ¿por qué negarle este *status* a la religión, y concretamente a la imagen de la virgen de Guadalupe, esta gracia?

Se trata de una presencia liberadora, según algunos, o como tal es aprehendida en el ámbito comunitario y personal, sin por ello obviar el mensaje opresivo que también se da en torno a ella. Cada persona tiene una versión diferente, toma el aspecto que le es más funcional según su criterio: psicológico, cultural, social, nacional, religioso, maternal, etc., o varios de ellos, y se sumerge en las sedantes aguas de su elección semántica. Pero esto no es nuevo. Lafaye señalaba que en su momento:

Para los doctores romanos sólo había una imagen más de María Inmaculada; para los españoles era una copia de la de Guadalupe de Extremadura, pero a los ojos de los indios en el Tepeyac sólo estaba la diosa madre de los aztecas, Tonantzin. [Lafaye, 1977:378]

El misterio, el enigma, es un factor importantísimo: permite soñar y fantasear, retroalimenta la imaginación desbordante y enfebrecida de los humanos. Todo mundo puede opinar; la fe es del pueblo y no de los especialistas, como la ciencia o el arte con mayúsculas. Cada discusión o debate es un reto; el misterio nos envuelve, nos supera: la pintura en el ayate, los escritores de épocas que no mencionan el fenómeno, las manchas en los ojos, las relaciones con Tonantzin y otras antiguas deidades femeninas, etcétera.

Dicen unas estudiantes al respecto: "El enigma con respecto a la imagen de la virgen [. . .] es tan grande y misterioso [. . .]: qué es lo que quiere decirnos a su pueblo mexicano". [M] Mientras que otro opina: "[. . .] es todo un símbolo de unión y de fe en el pueblo mexicano; basta con sólo pronunciar su nombre para que la gente se interese por la conversación. Es un personaje que atrae y además causa un gran respeto". [AY] La atracción vertiginosa y delirante de la humanidad por los mitos, lo misterioso, lo desconocido queda, pues, patente.

Nótese también que en muchas ocasiones se habla del amor, la identidad, la protección, etc., a la "imagen" de la virgen, o incluso se le nombra como "personaje", mas no a la figura de la virgen misma. En relación con esto se presentan algunas de las expresiones recogidas:

Antes de entrar al tema es necesario definir y saber el término de imagen, ya que la definición que le dan las personas a la virgen de Guadalupe siempre está acompañada por esta palabra [. . .] Ahora imagen es representación o apariencia de una persona o cosa [. . .], pero la virgen es más que eso: no es una persona. [M]

"es un personaje muy importante" [MC], "es la imagen más conocida y reconocida por todos los mexicanos" [YV], "la virgen de Guadalupe, o mejor dicho la imagen representativa de la virgen de Guadalupe" [T], "la imagen de la virgen de Guadalupe va más allá de una simple imagen [. . .]; estamos ante algo que es capaz de movilizar, no sólo gente, sino conciencias. Hablamos de un respaldo psicológico y moral de toda la sociedad" [T], "es una imagen con gran importancia religiosa e histórica". [G]

Lejos, más allá de la polémica y alegatos entre aparicionistas y antiaparicionistas, como sentenció una joven, "La fe hace que exista". Al margen de los estudios o debates habidos y por haber, el fenómeno guadalupano existe y es un hecho en las personas que creen, y en la sociedad en su conjunto. Aquí la ciencia o la academia tienen poco o nada que decir. Son individuos y colectivos sociales, los que para bien o para mal tienen la última palabra: "[. . .] su fe es más poderosa que cualquier argumento, por ejemplo: que su aparición haya sido un invento de la Iglesia católica para dominar a los antiguos mexicanos". [L] "Hay muchas interrogantes acerca de la virgen de Guadalupe, pero en mi opinión sí creo que existe, independientemente de si fue realidad o no; existe por el hecho de creer en ella, por la fe que tenemos, y sólo y hasta entonces, el día que dejemos de creer en ella, ese día dejará de existir". [Y] "[. . .] mientras exista la fe de la gente vivirá por siempre en cada corazón mexicano". [AX] Lo que es una realidad es su fuerza en el ámbito nacional, eso sí que es innegable.

Finalmente, estos discursos nos recuerdan los libros de autoayuda tan de moda en nuestros días, la necesidad humana de la espiritualidad, la necesidad de la auto-

superación sea por la vida que sea, psicológica, *new age*, religiosa. Ya sabemos del poder de la mente, del poder de la oración, cada día que pasa estamos descubriendo el hilo negro. Se trata, como opina Wolf [1972], de una "representación colectiva por excelencia" de la sociedad mexicana. Y contrariamente a lo que cree Lafaye [1977], no llegará a ser "un astro extinguido como la luna a la cual está asociada".

BIBLIOGRAFÍA

Altamirano, Ignacio Manuel

1997 *Paisajes y leyendas. Tradiciones y costumbres de México*, Porrúa, México.

Báez-Jorge, Félix

1995 "La Virgen de Guadalupe", en Florescano, Enrique (coord.), *Mitos mexicanos*, Águila, México.

Bartra, Roger

1987 *La jaula de la melancolía*, Grijalbo, México.

Basave Fernández del Valle, Agustín

1990 *Vocación y estilo México. Fundamentos de la Mexicanidad*, Noriega, México.

Béjar Navarro, Raún

1988 *El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*, UNAM, México.

Berger, Peter y Thomas Luckmann

1989 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

Contreras, Jesús y Joan Bestard

1987 *Bárbaros, paganos, salvajes y primitivos. Una introducción a la antropología*, Barcanova, Temas Universitarios, Barcelona.

Fernández Christlieb, Pablo

2000 *La afectividad colectiva México*, Taurus.

Fernandez Poncela, Anna M.

1999 *Mujeres, revolución y cambio cultural*, Anthropos/UAM, Barcelona.

2000a *Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos (estereotipos y roles de género en el refranero popular)*, México (en prensa).

2000b "Pero vas a estar muy triste y así te vas a quedar...", en *Construcciones de género en la canción popular mexicana*, México (en prensa).

2000c *Protagonismo femenino en cuentos y leyendas de México y Centroamérica*, Madrid (en prensa).

2000d "Guadalupanismo: género y religiosidad popular", en *Casa del tiempo*, núm. 20.

Flores Segura, Joaquín

1995 *Nuestra Señora de Guadalupe*, Progreso, México.

Foucault, Michel

1988a *La microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid.

1988b *Historia de la sexualidad. La voluntad de ser*, Siglo XXI editores, México.

Gramsci, Antonio

1977 *Cultura y literatura*, Península, Barcelona.

Gutmann, Matthew C.

2000 *Ser hombre de verdad en la ciudad de México. Ni macho ni mandilón*, COLMEX, México.

Heller, Agnes

1982 *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Barcelona.

1989 *Teoría de los sentimientos*, Fontamara, Barcelona.

Hobsbawm, Eric

1987 "The Invention Of Tradition", en Eric Hobsbawm, Terence Ranger (eds.), *The Invention of Tradition*, Cambridge University Press.

1995 *Historia del siglo XX*, Grijalbo/Mondadori, Barcelona.

Ibáñez Gracia, Tomás

1988 "Representaciones sociales. Teoría y método" en Tomás Ibáñez Gracia (coord.), *Ideologías de la vida cotidiana*, Sendai, Barcelona.

Interlupe. Página del Centro de Estudios Guadalupeños. [Http://spin.com.mx/-msalazar/lupe-s.html](http://spin.com.mx/-msalazar/lupe-s.html)

Maza, Francisco De la

1984 *El guadalupanismo mexicano*, FCE, México.

Nava, Mica

1992 *Changing Cultures. Feminism, Youth and Consumerism*, Sage Publications, Londres.

Nebel, Richard

1996 *Santa María Tonantzin Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*, FCE, México.

Martín-Barbero, Jesús

1993 *De los medios a las mediaciones*, G. Gili, México.

Lafaye, Jacques

1977 *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, FCE, México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS
 I. N. E. C.

Lagarriga Attias, Isabel

1999 "Participación religiosa: viejas y nuevas formas de reivindicación femenina en México", en *Alteridades*, núm. 18, UAM-I, México.

Lamas, Marta

1996 "¿Madrecita santa?", en Florescano, Enrique (coord.), *Mitos mexicanos*, Aguilar, México.

Ortiz Echániz, Silvia

1999 "Las relaciones de género en el ritual espiritualista trinitario mariano", en *Alteridades*, núm. 18, UAM-I, México.

O'Gorman, Edmundo

1986 *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*, México.

Paz, Octavio

1992 *El laberinto de la soledad*, FCE, México.

Ramírez, Santiago

1977 *El mexicano. Psicología de sus motivaciones*, Grijalbo, México.

Stevens, Evelyn P.

1977 "Marianismo: la otra cara del machismo en Latinoamérica", en Ann Pescatelo (comp.), *Hembra y macho en Latinoamérica*, Diana, México.

Riding, Alan

1985 *Vecinos distantes. Un relato de los mexicanos*, Joaquín Mortiz/Planeta, México.

Rivera Herrera, Hugo D.

1998 *Presencia de Santa María de Guadalupe en el pueblo Mexicano*, Progreso, México.

Robles, Martha

1999 *Mujeres, mitos y diosas*, FCE, México.

Scott, James C.

2000 *Los dominados y el arte de la resistencia*, Era, México.

Torre, E. de la, y R. Navarro

1982 *Testimonios históricos guadalupanos*, FCE, México.

Wallerstein, Immanuel (coord.)

1996 *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI editores, México.

Warman, Arturo

1992 *La danza de moros y cristianos*, INAH, México.

Wolf, Eric

1972 "The Virgin of Guadalupe: A Mexican National Symbol", en Vogt, Lessa (ed.), *Reader in Comparative Religion and Antropological Approach*, Harper and Row, Nueva York.